

78

Fecha de presentación: Septiembre, 2021

Fecha de aceptación: Noviembre, 2021

Fecha de publicación: Diciembre, 2021

BREVE ANÁLISIS

DE LA DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

BRIEF ANALYSIS OF THE DIDACTICS OF SOCIAL SCIENCES

Byron Patricio Ordoñez Ocampo¹

E-mail: bordonez@utmachala.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6836-3911>

Mario Enrique Morocho Vargas¹

E-mail: Enmoreeducacion11@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7396-2129>

Jorge Luis León González²

E-mail: jleon@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2092-4924>

Eudaldo Enrique Espinoza Freire¹

E-mail: eespinoza@institutojubones.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0537-4760>

¹ Universidad Técnica de Machala. Ecuador.

² Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez” Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Ordoñez Ocampo, B. P., Morocho Vargas, M. E., León González, J. L., & Espinoza Freire, E. E. (2021). Breve análisis de la didáctica de las Ciencias Sociales. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(S3), 603-611.

RESUMEN

La enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales precisa enfoques didáctico-metodológicos innovadores. El presente trabajo tiene como objetivo analizar los requisitos didácticos y las metodologías activas emergentes para la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales; en tal sentido se desarrolló un estudio de tipo revisión bibliográfica sustentado en los métodos histórico-lógico, análisis de contenido y hermenéutico. Entre los principales hallazgos se significa la desmotivación de los estudiantes por el estudio de las Ciencias Sociales como resultado de prácticas de enseñanza tradicionales; para revertir esta situación se precisa de un cambio de mentalidad de los docentes, que permita el cumplimiento de los requisitos didácticos y la implementación de innovadoras formas didáctico-metodológicas en las clases de esta disciplina en aras de alcanzar los objetivos instructivos y educativos trazados.

Palabras clave: Ciencias Sociales, didáctica, metodologías activas.

ABSTRACT

The teaching and learning of Social Sciences requires innovative didactic-methodological approaches. The present work aims to analyze the didactic requirements and emerging active methodologies for the teaching and learning of Social Sciences; in this sense, a bibliographic review-type study was developed based on historical-logical methods, content analysis and hermeneutics. Among the main findings is the demotivation of students for the study of Social Sciences as a result of traditional teaching practices; to reverse this situation, a change in the mentality of the teachers is required, which allows the fulfillment of the didactic requirements and the implementation of innovative didactic-methodological forms in the classes of this discipline in order to achieve the instructive and educational objectives set.

Keywords: Social Sciences, didactics, active methodologies.

INTRODUCCIÓN

La didáctica aparece como una disciplina del ámbito educativo, con la finalidad de ofrecer vías efectivas para el desarrollo del aprendizaje. Resulta imprescindible señalar que el constante perfeccionamiento de los currículos y la búsqueda de metodologías que respondan a la formación del individuo en correspondencia con las actuales exigencias sociales han encontrado respuesta en los modelos constructivistas que fomentan el razonamiento y la lógica.

Situación que también alcanza la enseñanza de las Ciencias Sociales; en tal sentido Cajiao (1989) y Palacios y Barreto (2021), señalan que es de vital importancia y utilidad el aprendizaje en estas ciencias, enfatizando en su objetivo principal, la formación del individuo capaz de reflexionar desde una profunda comprensión personal sobre el acontecer social.

Esta visión colectiva desde lo individual responde al devenir de la historia, donde se han concebido diversas actitudes organizativas, de interrelación y actos de amor, defensa, expresión, producción, observación e interpretación de la realidad. Estas concepciones y sentimientos permiten “la intervención como persona y como colectividad en la modificación de las condiciones de vida heredadas, con el fin de ser protagonistas en la construcción de nuevos modelos sociales y culturales” (Cajiao, 1989, p.30).

Desde esta percepción son disímiles las alternativas innovadoras para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, tanto en el contexto áulico como fuera de los muros de las instituciones escolares, a través de las cuales se pueda articular el aprendizaje con la experiencia y la teoría con la práctica.

Estas propuestas parten de la activación de los conocimientos previos obtenidos a partir del medio social circundante, convirtiéndose en fuente de motivación promotora de la construcción de los nuevos saberes; de esta forma los esquemas conceptuales adquieren una connotación lógica donde las ideas se transforman en herramientas útiles y operativas para alcanzar el aprendizaje significativo de los estudiantes. Asimismo, el aprendiz es concebido como el protagonista y centro del proceso de aprendizaje, donde el docente deja de ser la principal fuente de información y conocimientos, convirtiéndose en mediador y guía del camino a seguir por el discente en su empeño por satisfacer sus necesidades cognitivas.

Para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje, este debe ser integrador y participativo, en el cual se logre despertar el interés y motivación de los alumnos por la

adquisición de los nuevos conocimientos, habilidades y actitudes; para ello las metodologías activas del aprendizaje son una buena opción.

Sin embargo, la realidad dentro de las aulas es otra, es frecuente observar docentes que continúan aplicando la didáctica tradicional, basada en el dictado, la repetición y la memorización de los contenidos; lo que acarrea disímiles dificultades en el aprendizaje, la desmotivación y desinterés de los estudiantes por el estudio, bajo rendimiento académico y en el peor de los casos el abandono escolar.

Cabe entonces preguntarse ¿cuáles son los problemas actuales de las Ciencias Sociales?, ¿cuáles son los requerimientos didácticos a tener presentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje en las Ciencias Sociales?, ¿qué metodologías deben ser empleadas? y ¿cuáles son los retos que debe enfrentar la enseñanza de esta disciplina?, esta serie de preguntas conducen al razonamiento lógico de que la solución de la contradicción entre la enseñanza y aprendizaje no debe buscarse solamente en un determinado método para enseñar los contenidos y con ello alcanzar el objetivo curricular, pues el proceso de enseñanza-aprendizaje es mucho más complejo y multidireccional; para encontrar una solución plausible se ha de tener en cuenta y asumir esta diversidad; así lo indica Godoy (2019), al establecer las formas que emplea la didáctica para encaminar y orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje y las relaciones entre los componentes de dicho proceso, partiendo de la tríada objetivo-contenido-método.

Tomando en cuenta estas consideraciones se desarrolló el presente ensayo que, tiene como principal propósito analizar los requisitos didácticos y las metodologías emergentes para la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales.

METODOLOGÍA

Para la elaboración del presente ensayo se desarrolló un estudio de revisión bibliográfica, sistematizado a través de los métodos histórico-lógico, análisis de contenido y hermenéutico. Mediante el método histórico-lógico se abordó el origen y evolución en el tiempo de las Ciencias Sociales.

El análisis de contenido y la hermenéutica facilitaron el estudio e interpretación de los textos localizados en ensayos y artículos científicos de revistas especializadas, tesis de grado, libros y otros materiales bibliográficos recuperados de diferentes bases de datos con el auxilio de las herramientas de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC). La lógica indagatoria fue

direccionada a la búsqueda de información sobre los siguientes aspectos:

- Origen y evolución de las Ciencias Sociales.
- Problemas actuales en el estudio de las Ciencias Sociales.
- Requerimientos didácticos para el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales.
- Metodologías empleadas en las Ciencias Sociales.
- Retos de la enseñanza de las Ciencias Sociales.

DESARROLLO

Las Ciencias Sociales se encargan del estudio sistemático del comportamiento humano en la sociedad con el propósito de contribuir a la formación del individuo como ente social (Gross et al., 1983). Dentro de las asignaturas que la integran se encuentra la Historia, que tiene como antecedentes más antiguos los relatos de los historiadores griegos sobre las polis o la historia de Roma. Pero, no es hasta finales del siglo XVIII que la Historia es estudiada como asignatura, cuando Federico II, en 1763, la introduce en las escuelas protestantes de Prusia (McNamara & Desforges, 1978). Ya en el siglo XIX, llamado Siglo de la Historia, su enseñanza se sistematiza en los planes de estudio y se realizan experimentos sobre las técnicas para su enseñanza.

Pero, la disciplina Ciencias Sociales tiene su origen a finales del siglo XVIII e inicios del XIX, como consecuencia del pensamiento ilustrado surgido en Francia que colocó al razonamiento como la principal directriz de conocimiento. Como figuras fundadoras de estas ciencias, se deben mencionar reconocidos filósofos como Montesquieu, Comte, Marx, Smith y Ricardo. Entre los eventos históricos que posibilitaron su aparición se encuentran la Revolución Francesa, Revolución Industrial y la Independencia de las Naciones en América (Cajiao, 1989).

Con el desarrollo de la Revolución Industrial y el nuevo modo de producción, se suscitaron transformaciones en la vida social de la humanidad, en este contexto del siglo XIX aparecen las primeras revistas con contenidos de las Ciencias Sociales, contribuyendo al fortalecimiento de sus bases teóricas; surgen centros de investigación para su estudio, lo que propicia la autonomía de estas ciencias como la economía, sociología, psicología y la antropología.

A finales del siglo XIX se percibe la necesidad de introducir cambios en la didáctica y metodologías para la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales, para convertirlas en herramientas de una verdadera fuente de

conocimiento y guía racional de la vida personal y social de los individuos (Gómez et al., 2014).

En el contexto de la actual sociedad del conocimiento caracterizada por el fenómeno de la globalización, donde los seres humanos más que seres psicosociales son seres de redes, las Ciencias Sociales desempeñan un importante rol; a través de ellas se contribuye a la formación de ciudadanos capaces de analizar, reflexionar y llegar a conclusiones lógicas a partir de la información que reciben.

En este punto, resulta esencial perfeccionar la didáctica y las metodologías en la materia de Ciencias Sociales, en correspondencia con las actuales características de los estudiantes, generación de nativos digitales, donde los datos son adquiridos rápidamente y no necesariamente constituyen fuente de conocimiento y aprendizaje; con mucha frecuencia y debido a la velocidad con que se procesa la información, esta no se emplea de forma eficaz, sucumbiendo ante los “*fake news*” o la pseudociencia; generalmente los estudiantes cuando indagan en Internet no toman en cuenta la procedencia de la información y la asumen como cierta produciéndose así falencias en el aprendizaje.

Es por ello que, desde las últimas décadas del pasado siglo XX los especialistas han enfatizado en la necesidad de construir unas Ciencias Sociales más participativas e inclusivas, que persigan la formación de ciudadanos críticos, analíticos, reflexivos y responsables de sus necesidades cognoscitivas, preparados para enfrentar los retos que impone el mundo actual, capaces de analizar desde diferentes perspectivas los fenómenos y hechos para así alcanzar los conocimientos de manera autónoma y tomar decisiones propias.

Si las Ciencias Sociales se encargan del estudio del comportamiento humano y las sociedades, esta ha de ir a la par de la evolución de la humanidad, de esta forma la dinámica de su enseñanza y aprendizaje debe asumir retos para superar los problemas que se presentan, derivados del propio desarrollo social.

Con este propósito en el sistema educativo ecuatoriano se ha implementado el estudio de las Ciencias Sociales a través del tratamiento de las asignaturas de Estudios Sociales, en la educación general básica y de Historia, Filosofía y Educación para la Ciudadanía en el bachillerato general, abordando asuntos como sociedad, ciudadanía, identidad, diversidad, cultura, interculturalidad, multiculturalidad, ética, economía, política, valores humanos y patrióticos, etc.

Uno de los problemas actuales del estudio de las Ciencias Sociales es compartido por el resto de las asignaturas que integran el currículo de estudio; según Tonucci (1996) la educación transita por una etapa de desconocimiento y falta de comprensión por parte de los estudiantes, donde los modelos pedagógicos no alcanzan los propósitos educativos previstos. De igual forma, existe falta de interés y motivación de estos por el aprendizaje, lo que acarrea el abandono de los estudios antes de concluir la enseñanza obligatoria; asimismo, muchos son promovidos a cursos superiores sin el dominio de los contenidos (conocimientos, habilidades y actitudes).

Sin embargo, son pocas las miradas inteligentes sobre el asunto y “a pesar de todo ello la escuela no cambia. A una presión tan fuerte reacciona bajando sus planteamientos y sus niveles... en lugar de revisar sus objetivos, su estructura y sus métodos” (Tonucci, 1996, p.10).

Llegado a este punto, cabe señalar que con frecuencia los docentes continúan empleando formas metodológicas ortodoxas, donde se concibe el estudiante como receptor pasivo de información y entidad unívoca y acabada destinada a obtener los mismos resultados mediante la enseñanza apoyada en una metodología estable que, utilizan métodos de enseñanza tradicionales heredados del siglo XIX y donde el proceso de enseñanza-aprendizaje se centra en el uso casi obligatorio del libro de texto, como fuente única de obtención del conocimiento, lo que obstaculiza y limita la creatividad por parte de los alumnos y docentes. Este tipo de conducta es descrito por Perkins (1995), como el “síndrome del salvador”, que muchos docentes emplean como solución rápida para transmitir los contenidos a sus discípulos. Esta postura no tiene presente los nuevos tiempos que exigen el empleo de métodos más activos acordes a las exigencias de la sociedad moderna.

Gracias a los adelantos de la ciencia y la tecnología el mundo se encuentra en una constante y acelerada transformación, y con él, el conocimiento que precisa de nuevos modelos pedagógicos fundamentados en métodos, procedimientos y técnicas que faciliten la participación activa y colaborativa del aprendiz en la construcción no solo del conocimiento, sino también de la capacidad de independencia cognoscitiva que los capacite para el aprendizaje autónomo.

Pero, la respuesta al problema no está solo en la elección que se haga del método, sino en el entendimiento que se tenga sobre el acto de enseñar y aprender. Es preciso que tanto los docentes como los discentes sean conscientes de la diversidad de sucesos que se producen en el aula durante la clase y que deben ser solucionados

entre todos los participantes del proceso; al respecto Camilloni et al. (1996, p.111), afirman que: “la enseñanza no es algo que se le hace a alguien, sino que se hace con alguien”.

Desde esta perspectiva las Ciencias Sociales enfrentan el problema de buscar alternativas que procuren la colaboración bidireccional que no parta de conceptos preconcebidos sobre las maneras y fines de la educación, sino de la construcción colaborativa del proceso entre docentes y educandos según las realidades que se van presentado en su desarrollo. Esta idea de la colaboración bidireccional entre ambas entidades, indican Peralta y Guamán (2020) debe ser construida desde las diferencias y contradicciones propias entre los docentes y los alumnos, que más que obstáculo debe ser el motor impulsor de la búsqueda del conocimiento.

Todas estas contradicciones y discrepancias inciden en la selección de los contenidos y métodos a utilizar, así como en la necesidad de crear espacios que propicien la comunicación y colaboración de manera tal que el proceso de enseñanza-aprendizaje resulte favorecido. En este contexto resulta esencial que el docente tenga en cuenta las diferencias individuales, las inteligencias múltiples y los estilos de aprendizaje de sus alumnos, donde un grupo puede aprender a través de un método determinado, mientras que otros requieren un método diferente o tal vez la combinación de varios métodos.

El profesor debe distinguir los estilos y estrategias de aprendizaje que utilizan sus alumnos, el tipo de inteligencia predominante y las dificultades de aprendizaje de cada uno de sus discípulos, y a partir de estas peculiaridades seleccionar los métodos apropiados para lograr el discurso coherente y orgánico que articule toda la clase. Llegado a este punto cabe preguntarse ¿cuáles han de ser los requerimientos didácticos que debe cumplir una clase? y ¿cuáles son las metodologías adecuadas para la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales?

Como ya apuntamos anteriormente, el primer paso para alcanzar el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje es necesario lograr la motivación de los estudiantes. En tal sentido Perkins (1995), explica que es vital para el éxito del proceso, independientemente del método, el cumplimiento de los siguientes requerimientos didácticos en la clase:

- Motivación intrínseca y extrínseca. El profesor ha de ser capaz de diseñar e implementar actividades que despierten el interés del estudiante por el aprendizaje, que lo motiven y seduzcan.
- La información brindada a los estudiantes debe ser clara y precisa. Se debe orientar lo que se persigue en

la clase de forma tal que no existan dudas por parte del educando (orientación hacia el objetivo); de igual modo, se ha de describir y ejemplificar los conocimientos que se desean lograr y los resultados esperados.

- La práctica debe ser reflexiva. El docente debe crear y brindar a los estudiantes espacios reflexivos y de participación activa donde pongan en práctica la sistematización de los conocimientos adquiridos.
- Retroalimentación informativa. Es necesario el conocimiento por parte del docente de los avances y dificultades de sus alumnos, para así poder brindar la atención diferenciada en cada caso y prestar la ayuda oportuna requerida. El profesor debe ofrecerle consejos diáfanos y exactos para optimizar el rendimiento del discente a través de procedimientos más efectivos.

A esta lista de exigencias de la clase Kuhn et al. (2016), adiciona propuestas didácticas que involucren a los estudiantes a través de las cuales aprendan a desarrollar "diálogos ricos y extensos relativos a temas significativos" (p. 27). Además, sugiere el incremento de actividades de debates, argumentación y análisis crítico, así como la implementación de rutinas de aprendizaje con apoyo de las TIC.

Criterio compartido por Granda et al. (2019), quienes proponen el empleo de los recursos digitales en las clases como medios didácticos en aras de estimular el aprendizaje de los estudiantes, como pueden ser las plataformas didácticas, los videos juegos, las redes sociales, etc. El empleo de estas herramientas tecnológicas es una fuente valiosa de información que favorece la participación activa, interacción y colaboración de los alumnos y en consecuencia beneficia los resultados académicos.

Las plataformas didácticas, la educomunicación, el B-learning, contribuyen al desarrollo de competencias en el estudiante como la independencia cognoscitiva, las habilidades tecnológicas en función de la gestión de la información y el fomento de valores humanos como la cooperación y responsabilidad. Por otro lado, el empleo de estos recursos como medios didácticos exigen del docente el dominio de las tecnologías y de las metodologías asociadas para la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales (Ortiz et al., 2018).

Como se puede observar junto a los requerimientos didácticos para alcanzar el aprendizaje significativo de los estudiantes se encuentran las metodologías empleadas en la enseñanza de las Ciencias Sociales.

Las formas de enseñanza están cambiando, así como los entornos educativos en aras de mejores resultados académicos. Entre las principales metodologías activas para el estudio de las Ciencias Sociales se recomiendan:

Las rúbricas. El empleo de las rúbricas en la enseñanza propicia la reflexión y el análisis crítico sobre las actividades a realizar y facilita la interrelación colaborativa entre los pares. Además, son efectivas estrategias de evaluación que favorecen la retroalimentación del proceso, la autorregulación del aprendizaje por parte del estudiante, quien al conocer previamente los criterios evaluativos de la actividad se propone metas y lo hace responsable y consciente de su aprendizaje (Perkins, 1995). Desde esta perspectiva las rúbricas se convierten en eficientes herramientas instruccionales consideradas estrategias metacognitivas que propician la independencia cognoscitiva y el desarrollo de las habilidades del pensamiento (Kuhn et al., 2016).

En este orden de ideas Kuhn et al. (2016), enfatizan en el uso de las rúbricas para el registro del progreso de las habilidades argumentativas; estas revelan el nivel inicial del alumno y facilitan el seguimiento formativo de este.

Aula invertida (Flipped Classroom). Esta metodología se fundamenta en el intercambio de los pasos de la clase tradicional. Se parte del estudio previo de los contenidos de la lección, lo que puede ejecutar el alumno en la casa antes de ser discutidos en el aula. Esta metodología tiene como ventaja la optimización del tiempo de la clase, ya que el estudiante conoce los contenidos, lo que permite que el docente dedique el turno de clase a la atención de las diferencias individuales y a la aclaración de las dudas (Espinoza et al., 2020). Esta metodología contemporánea goza de mucha popularidad, especialmente en el marco de la pandemia de la Covid-19.

Aprendizaje cooperativo. Esta metodología se basa en la formación de pequeños grupos o equipos de estudiantes; donde cada uno de los miembros interactúa y trabaja en la coordinación para alcanzar los objetivos trazados. A través del trabajo en equipos los discentes comparten información, participan activamente, desarrollan habilidades de comunicación y establecen relaciones sociales con sus pares en la consecución de una meta común. Esta forma de trabajo en grupo mejora la atención y favorece la participación activa en la adquisición de conocimientos por parte de los alumnos (Espinoza et al., 2020).

Para la implementación de esta metodología se utilizan estrategias cooperativas para el aprendizaje de las Ciencias Sociales, entre ellas: preguntas y respuestas (dúos de estudiantes donde uno pregunta y el otro responde, intercambiando sus roles); excursiones, visitas a lugares de interés histórico, geográfico, patrimonial o educativo); diario de diálogo (diario sobre las experiencias cotidianas de los educandos relacionadas con los contenidos de estudio, las que luego son compartidas

con el grupo); dramatización (representación de una historia o personificación de figuras históricas) y rompecabezas didácticos (Espinoza et al., 2020)

Gamificación. “La gamificación se basa en el uso de elementos del diseño de videojuegos en contextos que no son de juego para hacer que un producto, servicio o aplicación sea más divertido, atractivo y motivador” (Ortiz et al., 2018, p. 3).

Esta metodología potencia la motivación de los estudiantes al movilizar las estructuras cognitivas, disponiéndolas para el aprendizaje del nuevo conocimiento, siendo este el principal fundamento del uso los videojuegos en el contexto educativo; asimismo, el aprendizaje a través de videojuegos favorece el desarrollo de actitudes colaborativas y la autonomía cognoscitiva (Godoy, 2019); siendo una de las principales propuestas de la industria EdTech, tenidas en cuenta por los expertos del sector de la educación en el Ecuador.

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). Esta metodología se fundamenta en un proceso de aprendizaje cíclico integrado por diferentes etapas, comenzando por la formulación de preguntas resueltas mediante la adquisición del nuevo conocimiento que a su vez, conllevan más preguntas en un ciclo creciente de complejidad (Espinoza, 2021).

Según Torp y Sage (2007, p.54), “el ABP busca que los estudiantes aprendan en situaciones semejantes a las del mundo real y evalúa los aprendizajes dando preferencia a los que demuestran comprensión y no una repetición vacía”. Para dichos autores esta metodología brinda ventajas, pues despierta la curiosidad innata en el ser humano por resolver problemas, lo que genera la motivación del aprendiz; también aporta al aprendizaje significativo al aplicar los conocimientos a la solución de problemas del mundo real.

Otra de las ventajas de esta metodología se encuentra en la forma de evaluación de los conocimientos adquiridos, pues deja de ser única y estandarizada, para ser integral y formativa; de lo que se trata es de evaluar las capacidades y habilidades que el alumno ha desarrollado durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Otro elemento señalado por Espinoza (2021), es que la evaluación no se da solo desde la perspectiva del docente, sino que también considera el punto de vista del estudiante y de los compañeros de equipo.

Pensamiento de Diseño (Design Thinking). Esta metodología es propia del área de diseño, que ha trascendido y adaptado al ámbito educativo. Permite definir con gran exactitud los problemas individuales de cada estudiante.

Esta experiencia educativa se genera desde la creatividad, la innovación con el interés de satisfacer las demandas del estudiante (González, 2014). Aprendizaje Basado en el Pensamiento (Thinking Based Learning), tiene como finalidad esencial el desarrollo de habilidades del pensamiento, que sobrepasen el umbral de la memorización, por tanto se pretende que el estudiante tenga pensamiento lógico y analítico, y que sea capaz de resolver problemas tanto concretos como abstractos (González, 2014).

Aprendizaje Basado en Competencias. Esta metodología está integrada por una serie de estrategias direccionadas al acceso y construcción del conocimiento. En esta se pueden emplear instrumentos de evaluación, tales como las rúbricas evaluativas. De esta forma, los docentes imparten los contenidos del currículo académico enfocados de manera diferente al posibilitar el trabajo práctico a través de ejemplos reales y lecciones contextualizadas (Perkins, 1995).

Aprendizaje Basado en Proyectos. Esta metodología “permite a los alumnos adquirir conocimientos y competencias clave a través de la elaboración de proyectos que dan respuesta a problemas de la vida real” (Rodríguez et al., 2010, p.24). El aprendizaje basado en proyectos confiere al aprendiz el rol protagónico del proceso de enseñanza-aprendizaje mediante la ejecución de un proceso de investigación que permite resolver el problema; lo que precisa de competencias de planificación, diseño, organización e implementación de las actividades concebidas en dicho proyecto. Este proceso es guiado por el docente, quien crea las condiciones para el trabajo autónomo, la construcción social del conocimiento y la participación activa de los alumnos (Rodríguez et al., 2010).

Aprendizaje Basado en Retos (ABR), es una metodología activa que propone planear el aprendizaje alrededor de la resolución de retos de la vida real. Esta metodología permite que los estudiantes se involucren desde sus talentos individuales, lo que más les gusta, el material que le agrada para trabajar, las herramientas tecnológicas necesarias y sobre todo el trabajo colaborativo interdisciplinar y creativo para resolver un problema real y relevante que no puede ser resuelto de forma individual; lo importante es la participación coordinada de los estudiantes, profesores y dependiendo del reto, un experto externo (Gómez et al., 2014).

Todas estas metodologías educativas están intrínsecamente relacionadas con la teoría constructivista. Las ideas de Piaget (1969), parten de la teoría psicológica y epistemológica que considera el proceso de aprendizaje como elaboración interna, individual y activa, que reorganiza las estructuras cognitivas del aprendiz e implica

la adquisición sistemática de nuevos conocimientos que pasan a formar parte de esas estructuras mentales que se van complejizando durante el proceso de desarrollo cognitivo.

Por otro lado, estas metodologías también se relacionan con la teoría Vygotskiana, donde se define al aprendizaje como un proceso que tiene lugar gracias a la interacción social, para luego integrar los datos obtenidos a un nivel personal. Vygotsky explica que las diferentes funciones que se adquieren durante el desarrollo cultural del ser humano aparece dos veces; en primer lugar, desde un nivel social y posteriormente en el ámbito individual (Seashore et al., 1996).

De igual forma, las ideas de aprendizaje significativo de Ausubel están presentes en estas metodologías activas, donde el conocimiento verdadero tiene lugar a partir de los conocimientos previos. Según Durán, (2017, p. 37) “aprender significa que los nuevos aprendizajes conectan con los anteriores; no porque sean lo mismo, sino porque tienen que ver con estos de un modo que se crea un nuevo significado”.

Las Ciencias Sociales tiene ante sí el reto de continuar el estudio de las formas de desarrollo social, encargándose de los procesos de producción y reproducción social, que precisan de la indagación de aspectos tanto elementales, así como complejos, que va desde lo concreto hasta lo abstracto de la cultura. Al decir de Espín (2018, p. 127), el estudio de las Ciencias Sociales abarca: *“Este conjunto de elementos materiales y simbólicos vinculados a la naturaleza, la sociedad y sus formas de conciencia social, el trabajo humano, comprendido tanto como actividad vital de supervivencia, cuanto como categoría de análisis teórico; todo esto en el marco de la configuración de la identidad humana y de un proyecto social justo, innovador y solidario”*.

Las Ciencias Sociales contribuyen a explicar el comportamiento del ser humano en sociedad, gracias a su estudio se ha podido conocer y entender que los seres humanos son seres sociales, y lo único que lo diferencia son las costumbres, tradiciones y la forma de interpretar el mundo. Según Gross et al. (1983) “las Ciencias Sociales son disciplinas intelectuales que estudian al hombre como ser social por medio de métodos científicos” (p. 86).

Pero, la enseñanza de las Ciencias Sociales debe buscar métodos que respondan a los nuevos tiempos, que superen la didáctica tradicional caracterizada por la memorización y la repetición, donde el docente siempre es poseedor de la verdad absoluta y la evaluación del aprendizaje se realiza a través de exámenes de selección múltiple, con respuestas cerradas donde solo una

es correcta; situación que se agrava con la resistencia de los docentes al cambio, anclados en los modelos tradicionales. Al respecto Tonucci (1996), considera que el docente se encuentra en un círculo vicioso, caracterizado por la repetición, no solo de los contenidos aprendidos, sino también de los métodos didácticos.

Como se aprecia es de vital importancia lograr el cambio de mentalidad de los docentes de las Ciencias Sociales a través de la capacitación y superación sobre aspectos de la didáctica y metodologías de esta disciplina, que les permita entre otros aspectos:

- Elegir él o los métodos adecuados para lograr el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, Gómez et al. (2014), manifiesta que existen premisas que no se deben olvidar, la combinación de diferentes métodos para poder alcanzar los objetivos teniendo en cuenta que ninguno es superior al otro y que su selección se realiza en dependencia a los objetivos y características de los alumnos; para seleccionar los métodos adecuados se debe asumir que los alumnos son el centro del proceso, por lo que es imprescindible tener en consideración sus particularidades.
- Diseñar actividades en las que los discentes sean los protagonistas y puedan construir su aprendizaje.
- Emplear las TIC, integradas de manera armónica con los métodos elegidos y las necesidades cognitivas de los alumnos. Al respecto Espinoza et al. (2020), afirma que, la presencia de las nuevas tecnologías ha supuesto que los docentes y estudiantes se replanteen cuestiones referidas a los modos de enseñar y de aprender.

CONCLUSIONES

Mediante la revisión bibliográfica realizada se dio cumplimiento al principal objetivo de este ensayo, analizar los requisitos didácticos y las metodologías activas emergentes para la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales como vía de solución a los problemas actuales que presenta la enseñanza de esta disciplina. La información obtenida permite concluir que:

- La enseñanza de las Ciencias Sociales ha de ir a la par de la evolución de la humanidad y asumir los retos que imponen el propio desarrollo social.
- Uno de los principales conflictos que se presentan en el tratamiento en las aulas de las Ciencias Sociales es la falta de interés y motivación de los estudiantes por su estudio, ocasionado por prácticas de enseñanza tradicionales.
- Entre los requerimientos didácticos que deben cumplir las clases de Ciencias Sociales para alcanzar los objetivos propuestos están: el estudiante como centro

del proceso; la motivación intrínseca y extrínseca del alumnado; la información clara y precisa en la orientación hacia el objetivo y, de los conocimientos y resultados esperados; la práctica reflexiva; la retroalimentación informativa; las propuestas didácticas que involucren la participación de los estudiantes; el incremento de actividades de debates, argumentación y análisis crítico, y la implementación de rutinas de aprendizaje con apoyo de las TIC.

- Entre los principales modelos didáctico-metodológicos innovadores para propiciar una enseñanza contemporánea de las Ciencias Sociales están: las rúbricas, el aula invertida, el aprendizaje cooperativo, la gamificación, el aprendizaje basado en problemas, el pensamiento de diseño, el aprendizaje basado en el pensamiento, el aprendizaje basado en competencias, el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje basado en retos.
- Las Ciencias Sociales tiene ante sí el reto de continuar el estudio de las formas de desarrollo social, encargándose de los procesos de producción y reproducción social desde la adopción de nuevos enfoques didácticos y metodológicos que, precisan del cambio de mentalidad de los docentes para saber elegir los métodos adecuados con el fin de lograr el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje; diseñar actividades en las que los discentes sean los protagonistas y puedan construir su aprendizaje y emplear las TIC de manera armónica con los métodos elegidos y a las necesidades de los alumnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cajiao, F. (1989). *Pedagogía de las Ciencias Sociales*. Bogotá: Fundación Fes y T. M.
- Camilloni, A., Davini, M., Edelstein, M., Litwin, E., Souto, M., & Barco, S. (1996). *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires: Colegio Nacional de Buenos Aires.
- Durán, Z. (2017). *Eje transversal Valores*. Obtenido de Epistemología y fundamentos curriculares en la práctica pedagógica. Revista *Laurus*, 13(25), 82-113.
- Espín, D. (2018). *Aporte de Marx y Engels a las Ciencias Sociales*. Quito, Ecuador. <http://daltonespín.com>
- Espinoza Freire, E. E. (2021). El aprendizaje basado en problemas, un reto a la enseñanza superior. *Revista Conrado*, 17(80), 295-303
- Espinoza, E., Ley Leyva, N. V., & Guamán Gómez, V. J. (2020). Aprendizaje cooperativo y la Web 2.0. Universidad Técnica de Machala. Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação, (E25), 520-538.
- Godoy, M. (2019). La gamificación desde una reflexión teórica como recurso estratégico en la Educación. *Revista Espacios*, 40 (15), p 25.
- Gómez Carrasco, C., Ortuño Molina, J. & Molina Puche, S. (2014). Aprender a pensar históricamente. Retos para la historia en el siglo XXI. Universidade do Estado de Santa Catarina Florianópolis, Brasil. *Revista Tempo e Argumento*. 6(11), 5-27. DOI: <http://dx.doi.org/10.5965/2175180306112014005>
- González, C. (2014). Estrategias para trabajar la creatividad en la Educación Superior: pensamiento de diseño, aprendizaje basado en juegos y en proyectos. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, (40), 56-70.
- Granda Ayabaca, D. M., Jaramillo Alba, J. A., & Espinoza Guamán, E. E. (2019). Implementación de las TIC en el ámbito educativo ecuatoriano. *Sociedad & Tecnología*, 2(2), 45-53. <https://doi.org/10.51247/st.v2i2.49>.
- Gross, R. E.; Messichk, R.; Chapín, J. R. & Sutherland, J. (1983). *Ciencias Sociales. Programas actualizados de enseñanza*. México, Limusa, págs. 85-86.
- Kuhn, D., Hemberger, L., & Khait, V. (2016). La argumentación dialógica como puente para el pensamiento y la escritura argumentativa. *Journal for the Study of Education and Development*, 39(1), 25-48. doi.org/10.1080/02103702.2016.1137022
- McNamara, D., & Desforges, C. (1978). The social sciences, teacher education and the objectification of craft knowledge. *British Journal of Teacher Education*, 4(1), 17-36.
- Ortiz Colón, A., Jordán, J., & Agredal, M. (2018). Gamificación en educación: una panorámica sobre el estado de la cuestión. *Educação e Pesquisa*, 44, 23-45.
- Palacios Quezada, J. B., & Barreto Serrano, G. I. (2021). Breve análisis de los métodos empleados en la enseñanza de la historia en educación básica. *Sociedad & Tecnología*, 4(1), 65-73. <https://doi.org/10.51247/st.v4i1.77>
- Peralta Lara, D. C., & Guamán Gómez, V. J. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 2-10. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.62>
- Perkins, D. (1995). *La escuela inteligente*. Barcelona: Gedisa Editorial (Volumen 17).
- Piaget, J. (1969). *Psicología y Pedagogía*. Barcelona, España: Editorial Ariel.

- Rodríguez Sandoval, E., Vargas Solano, É. M., & Luna Cortés, J. (2010). Evaluación de la estrategia "aprendizaje basado en proyectos". *Educación y educadores*, 13(1), 13-25.
- Seashore, K. R., Marks, H. M., & Kruse, S. (1996). Teachers' professional community in restructuring schools. *American Educational Research Journal*, 33(4), 757-798.
- Tonucci, F. (1996). ¿Enseñar o aprender? La escuela como investigación quince años después. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Torp, L., & Sage, S. (2007). *El aprendizaje basado en problemas. Desde el jardín de infantes hasta el final de la escuela secundaria*. Buenos Aires : Amorrortu editores.